

La nueva estructura de la UNIA acaba con la autonomía de sus sedes

Baeza habla de desprecio tras la dimisión de su director y el cese de los gerentes

GINÉS DONAIRE
Jaén

“La Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) es un ente único; no hay que pensar en lo local, sino en lo general”. El rector, Eugenio Domínguez, sintetiza de este modo la nueva estructura diseñada para la gestión de esta institución académica, un modelo que ha llevado al pleno del Ayuntamiento de Baeza (Jaén) a condenar el “desprecio” hacia las sedes provinciales y alertar de la pérdida de autonomía. La nueva política interna de funcionamiento ha motivado el cese de los gerentes de Baeza, La Rábida (Huelva) y Málaga, a lo que se ha unido la dimisión del vicerrector del campus de Baeza tras advertir que se ponía en riesgo la continuidad del proyecto académico.

El rector de la UNIA, Eugenio Domínguez, convocó el pasado jueves un consejo de gobierno con carácter extraordinario para abordar la crisis abierta tras la rebelión del Ayuntamiento de Baeza, municipio que alberga una de las dos sedes fundadoras de la UNIA junto con la de La Rábida. El consejo de gobierno quiso dejar claro “que es objetivo prioritario la existencia de sus sedes”, y que la remodelación les dará “más proyección”. Y el rector añade que la nueva etapa pasa por “hacer un uso racional de los recursos”. Domínguez justifica el cese de los gerentes de las sedes (el de Baeza, Pedro Martín, llevaba 29 años en el cargo y en 2010 recibió la medalla de oro de la UNIA) en la “pérdida de confianza” y recuerda que son cargos de libre designación. Asegura además que el ahorro en capítulo de personal se destinará a reforzar el área académica, la compra de equipos o a aumentar las becas de investigación. “Quiero darle un impulso y hacer una UNIA más moderna, un cambio a positivo”, subraya Domínguez.



Un grupo de personas entra en la sede Antonio Machado de la UNIA, en Baeza. / JOSÉ MANUEL PEDROSA

Sin embargo, el pleno del Ayuntamiento de Baeza, que preside el veterano alcalde socialista Leocadio Marín, levantó la voz con una contundente declaración institucional, aprobada por unanimidad de todos los grupos políticos (PSOE, PP e IU), en la que se advertía que “ese posible proceso de centralización pretende una pérdida de la autonomía en la gestión académica y económica, que han sido valores enraizados en la actividad de la UNIA, y ello significará una pérdida en la calidad y cantidad de su actividad académica”. También se censuró “el desprecio hacia el capital humano propio y la pérdida de capacidad de iniciativa y gestión de las sedes y sus órganos colectivos o unipersonales de gobierno”.

Baeza, que en 1979 recuperó

El Ayuntamiento cree que se pierde la calidad y la cantidad de su actividad

La decisión afecta a comercios y bares de la comarca, según el Consistorio

los estudios universitarios de los que había disfrutado entre 1538 y 1824, defiende su peso en el conjunto de la institución, pues aquí se imparten el 40% de los cursos que se programan. El Ayuntamiento sostiene que ya se está notando el impacto que

la nueva estructura académica está teniendo en el comercio y locales de restauración. Empresas locales eran hasta ahora proveedores de servicios como los viajes de los profesores y alumnos o la adquisición de material informático. “Lo lógico es aplicar la Ley de Contratos del Estado y hacer concursos para obtener los mejores precios, eso es el principio de buena gestión”, replica Eugenio Domínguez, que lamenta la “injerencia” del Ayuntamiento de Baeza y le pide “respeto al principio de autonomía universitaria”.

A juicio del rector, con la nueva reordenación las sedes de la UNIA van a mejorar su proyección internacional, “base fundamental de la misma, que aspira a superar la realidad local para conectarla con un mundo glo-

bal que es la razón de la Universidad”, agrega. Domínguez rechaza, por tanto, que se hable de una política de centralización, y sí de una “política de coordinación interna dirigida a cumplir con una mayor eficacia y eficiencia”. Sin embargo, la declaración institucional del Consistorio baezano asegura que estos cambios “vulneran el espíritu descentralizador y de equilibrio territorial que destila la Ley de Creación de la UNIA, además de su propio Plan Estratégico y su compromiso de responsabilidad social, todo ello en beneficio de grandes empresas y corporaciones ajenas al territorio y ámbito social que acoge a la institución”.

Apenas unos días después de la dimisión del anterior vicerrector del campus de Baeza, José Domingo Sánchez, la UNIA nombró a su sustituto, el profesor de Derecho Internacional de la Universidad de Jaén (UJA) Víctor

El ahorro en personal se destinará a reforzar el área académica

El recién nombrado vicerrector jiennense pide un voto de confianza

Luis Castillo. A su toma de posesión no asistió el alcalde de Baeza ni tampoco el rector de la UNIA, prueba evidente de la ruptura en las relaciones entre la institución académica y una de sus sedes fundadoras.

El nuevo vicerrector pidió un voto de confianza “para que los hechos demuestren la apuesta por Baeza”. En el nuevo organigrama de la UNIA se crea el cargo de subdirector de cada campus, que en el caso de Baeza ha recaído en María Jesús Cruz Blanca. La UNIA, que llevó a cabo el curso pasado 191 actividades entre másteres, cursos de experto y encuentros de verano, cuenta este año con un presupuesto de 14 millones de euros. Tras los recortes de los dos últimos ejercicios, el rector confía en que para 2015 podrán mantenerse los niveles de gasto.

Ganad, ganad, malditos

JUAN TORRES



La presidenta del Círculo de Empresarios, Mónica de Oriol, ha hecho unas declaraciones que algunos medios han presentado fuera de contexto generando una gran controversia pues pareció que solo reclamaba que no se contratase a las mujeres en edad fértil porque se pueden quedar embarazadas.

Lo que más exactamente dijo la empresaria fue que hay una fuerte regulación

para proteger a las mujeres que permite “incorporarlas a la carrera profesional” pero “no al puesto de trabajo”. En su opinión, tal protección les blinda el empleo si se quedan embarazadas pero las desvincula de la empresa y del puesto de trabajo, haciéndolas menos productivas. Eso es lo que hace, dijo Oriol, que se prefiera contratar hombres o que las mujeres no progresen en su carrera.

Planteado así, la presidenta del Círculo de Empresarios lleva razón pero solo porque obvia por completo dos cuestiones fundamentales que lleva consigo el tipo de sociedad en la que vivimos.

La primera es el estereotipo patriarcal que asigna las cuestiones relativas al cuidado o a la crianza casi exclusivamente a las mujeres y, por tanto, que es a ellas a quien, en todo caso, se “protege” para que tengan las mismas posibilidades que a los hombres. De ahí las estrategias de con-

ciación que vienen a ser como intentar mezclar el aceite con el agua porque son aplicadas prácticamente siempre solo a las mujeres. Como tantas otras personas y dirigentes sociales, Oriol soslaya lo que realmente se debería plantear, que criar,

Solo se busca eliminar lo que signifique coste y merma de productividad

cuidar o trabajar para nuestro sustento y vida domésticos no es algo propio solamente de las mujeres sino también de los hombres y que es a ambos, por tanto, a quien hay que proteger a partes iguales para que la vida y la sociedad se sostengan y para que nuestra existencia sea humana y no un mero apunte contable.

De ahí deriva también la segunda cuestión que está implícita en la queja de Oriol pero que ella olvida. Vivimos en una sociedad en la que, como enseñó magistralmente Karl Polany, se ha desnaturalizado por completo el trabajo humano y también el dinero y los recursos naturales. Tres cosas que no se crearon para ser compradas y vendidas pero que el capitalismo ha convertido en simples mercancías que se utilizan con el único fin de que proporcionen beneficio. El verdadero problema, por tanto, es que nuestro trabajo forma parte de una rueda que solo gira para ganar, ganar y ganar dinero sin descanso, como los danzarines en el maratón de baile de la famosa película de Sidney Pollack. Solo se busca eliminar lo que signifique coste y merma de productividad para la empresa. Así se gana más pero los seres humanos viven menos y viven peor.